

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(Traducción Libre)

ABRIL 2015

Queridos amigos, en esta ocasión veremos "...una demostración práctica del dominio dado por Dios a Abram. Ejemplifica el hecho de que un hombre con mentalidad *espiritual*, pensando y actuando *científicamente*, puede guiar una pequeña compañía de hombres hacia la victoria en contra de las fuerzas numéricamente más fuertes de hombres de mentalidad material que dependen tan solo de armamentos materiales para su superioridad".

CAPÍTULO XVII

UN SOLDADO DE DIOS

[ABRAM, CONTINUACIÓN]

No sabemos cuánto tiempo moró Abram en Horeb, antes de que se diera el 'siguiente acontecimiento'. Algunos registros indican que pasaron cerca de cinco años. El acontecimiento no fue algo común. Cuatro de los reyes de la tierra al este del Río Éufrates invadieron gran parte de las tierras al oeste del Desierto Árabe, saqueando las ciudades y llevándose cautivos a muchos de los pobladores.

La ciudad de Abram no fue tocada; de hecho Abram y su gran séquito ignoraban todo acerca de la invasión, hasta que les llegaron noticias del trágico evento. Su respuesta instantánea ante dicha información, revela el gran carácter de este hombre – carácter aún no evidente para nosotros. El recuento Bíblico de la invasión, confirmado por registros históricos, está contenido en el Capítulo 14 del libro de Génesis:

¹Y aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim,

² que éstos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, contra Birsa rey de Gomorra, contra Sinab rey de Adma, contra Semeber rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, el cual es Zoar.

³ Todos éstos se juntaron en el valle de Sidim, que es el Mar Salado

⁴ Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron.

⁵ Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Astarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim,

⁶ y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán que está junto al desierto.

⁷ Y volvieron y vinieron a En-mispat, que es Cades, y devastaron todo el país de los amalecitas, y también al amorreo que habitaba en Hazezontamar.

⁸ Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim, y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim;

⁹ esto es, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar – cuatro reyes contra cinco.

¹⁰ Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí; y los demás huyeron al monte.

¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron.

¹² Tomaron también a Lot – hijo del hermano de Abram – que moraba en Sodoma – y sus bienes, y se fueron – Gen. 14:1-12.

DERROCAMIENTO DE LOS REYES DEL ORIENTE

¹³ Y vino uno de los que escaparon, y se lo contó a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram.

¹⁴ Cuando oyó Abram que su pariente estaba prisionero, armó a sus criados – los nacidos en su casa – trescientos dieciocho, y los guió hasta Dan.

¹⁵ Y cayó sobre ellos de noche – él y sus siervos – y los atacó; y los fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco.

¹⁶ Y recobró todos los bienes; también a Lot su pariente y sus bienes; y a las mujeres y demás gente – Gen. 14: 13-16

Existe evidencia histórica para sustentar la invasión de las tierras al oriente del Río Éufrates por los cuatro reyes, quienes han sido identificados como gobernantes en los tiempos de Abraham. El más famoso de estos reyes, Amrafel, ha sido identificado con Hammurabi. Su conquista se extendió sobre grandes extensiones de territorio que más tarde se convirtieron en los imperios de Babilonia y Asiria, incluyendo Siria y Canaán.

No es de admirarse que hubo guerra en la tierra en la que moró Lot. Dondequiera que él estaba, siempre había conflictos de una u otra clase. Aunque él no fue en modo alguno responsable de la batalla entre los reyes, de hecho carecía de mentalidad espiritual, carecía de intuición que lo apercibiera del peligro. Cuando Abram escuchó que Lot, su familia y todas sus posesiones habían sido capturados, armó a sus sirvientes – trescientos dieciocho hombres – y junto con tres amigos de confianza – Aner, Escol y Mamre – persiguió y derrotó totalmente a los invasores, y trajo de vuelta tanto a todos los cautivos como los bienes que habían sido capturados.

Resulta significativa la habilidad de Abram para vencer ejércitos entrenados, cuando él mismo no era soldado – esto nos da una mejor comprensión acerca de su carácter. Este soldado de Dios se comportaba igual ante cualquier emergencia; su justicia (su relación justa con Dios) y su virtud (su capacidad o poder adecuado para producir o lograr un efecto determinado), lo capacitaban para burlar y derrotar a ejércitos más grandes y físicamente más fuertes que sus oponentes.

Ésta fue una demostración práctica del dominio dado por Dios a Abram. Ejemplifica el hecho de que un hombre con mentalidad espiritual, pensando y actuando científicamente, puede guiar una pequeña compañía de hombres hacia la victoria en contra de las fuerzas numéricamente más fuertes de hombres de mentalidad material que dependen tan solo de armamentos materiales para su

superioridad.

Lot no captó el significado de esta victoria, de este derrocamiento de la agresión material a través de la fuerza espiritual. Él continuó haciendo de Sodoma, su morada. La ciudad de maldad se albergaba en su pensamiento y resultaba el marco adecuado para su actividad.

En la victoria de Abram sobre los reyes del Oriente, descubrimos una victoria bastante mayor que la simple superación de las fuerzas físicas, pues la persecución y el derrocamiento de las fuerzas invasoras fue una prueba de la habilidad de Abram para utilizar el poder de su semejanza con Dios, el dominio del Espíritu de Dios con él. Él se elevó majestuosamente para afrontar este desafío y resultó triunfante.

Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol>

3821 Hidden Acres Circle N.

33903 North Fort Myers, FL., USA

Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA)

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!